

TIEMPO DE NAVIDAD
JUEVES 7 ENERO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Lucas 4,14-22

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús volvió a Galilea llevado por la fuerza del Espíritu, y su fama se divulgó por toda esa región. Enseñaba en las sinagogas de ellos y era elogiado por todos.

Fue a Nazaret, donde se había criado, y, según su costumbre, entró un sábado en la sinagoga y se puso de pie para hacer la lectura. Le entregaron el volumen de Isaías, el profeta, y -al desarrollarlo- encontró el texto donde estaba escrito:

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y

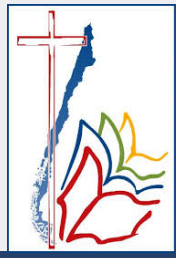
la vista a los ciegos, a dejar en libertad a los oprimidos, y a proclamar un año de gracia del Señor.

Cuando enrolló el volumen, lo entregó al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga lo miraban con atención. Y comenzó a decirles: «Esta lectura que acaban de oír se ha cumplido hoy». Todos se mostraban de acuerdo con esto, y estaban asombrados por las palabras favorables que él decía. Pero se preguntaban: «¿Acaso no es este el hijo de José?».

Palabra del Señor



Comentario al texto



El Espíritu Santo conduce a Jesús para que proclame ante el pueblo cuál es la misión que Dios le ha encomendado. Ante todos los que están en la sinagoga de Nazaret, en medio de su gente, por tanto, Jesús explica que en él se cumple un pasaje de Isaías en el que se presenta, al designado por Dios al que el Espíritu Santo unge para que cumpla la función de profeta (Is 42,1-4), llevando a los pobres la buena noticia de que Dios otorga la liberación y el perdón a todos.

Para presentar la misión de Jesús, Lucas omite de Is 61,1-2 (ver Lc 4,18-19) la parte que se refiere al «día de la venganza de nuestro Dios». (Is 61,2), porque el tiempo de Jesús es tiempo de misericordia, no de venganza. Además, a la cita de Isaías, Lucas añade dos promesas más: Dios dará la vista a los ciegos (Is 42,7) y la libertad a los oprimidos (58,6). Is 42,7 (ver Lc 4,18) pertenece al primer poema del Siervo del Señor, descrito como «mi elegido», en quien Dios se complace, porque «he puesto mi espíritu en él» (Is 42,1). Esta profecía se cumple en Jesús, el Siervo fiel y obediente de Dios, que ha sido ungido con el Espíritu Santo en su bautismo y en quien Dios se complace. Jesús es también ungido como un rey, y su misión es anunciar y llevar a cabo el año de gracia, es decir el año del jubileo, en el que se perdonaban las deudas y se liberaba a los presos y esclavos (Lv 25,8-17). Con ejemplos de lo que hicieron Elías y Eliseo, los dos profetas más antiguos e importantes de Israel (Lc 4,25.27), Jesús revela que la salvación está destinada a todas las personas y no solo a los israelitas.

Preguntas para la meditación y oración



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. ¿Qué dicen las palabras del libro de Isaías que Jesús se atribuye a sí mismo?
3. ¿En qué medida nos sentimos portadores de esta buena noticia que se encarna en Jesús y de qué modo la podemos hacer realidad en nuestros ambientes?